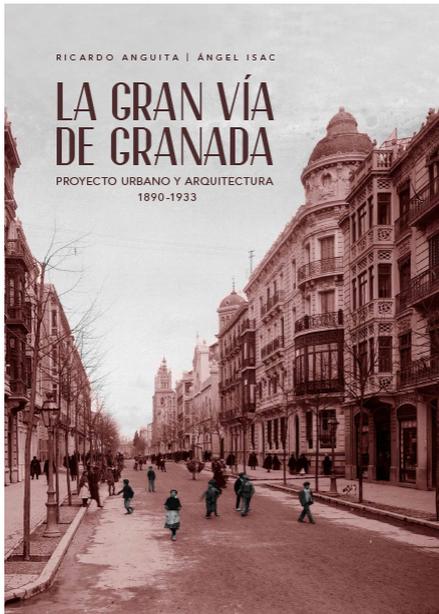


**Reseña Bibliográfica**

ÁNGUITA, R. e ISAC, Á. *La Gran Vía de Granada. Proyecto urbano y arquitectura (1890-1933)*. Granada, Comares, 2020.



**Julia García González**

Profesora Sustituta Interina del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga

**Palabras clave:** Gran Vía. Proyecto Urbano. Arquitectura. Granada. Eclecticismo. Patrimonio Cultural. S. XIX. S. XX.

**Keywords:** Gran Via. Urban Project. Architecture. Granada. Eclecticism. Cultural heritage. S. XIX. S. XX.



### **Julia García González**

Julia García González es doctora en Historia del Arte por la Universidad de Granada y arqueóloga; Máster en *Historia del Arte: Conocimiento y Tutela del Patrimonio Histórico* por la Universidad de Granada, Máster en Arqueología por la Universidad de Málaga y ha realizado el Segundo *Módulo del Master Architettura e Progetto* por la Universidad de Roma Tre en Roma. En la actualidad trabaja como profesora sustituta interina en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. Su principal línea de investigación parte del estudio de la presencia arquitectónica en yacimientos arqueológicos como instrumento a partir del cual devolver el patrimonio arqueológico a la comunidad.

Contacto: [juliagargon@uma.es](mailto:juliagargon@uma.es)

Los amantes de la historia urbana de Granada deseábamos que *La Gran Vía de Granada. Proyecto Urbano y Arquitectura (1890-1923)* viese la luz. Pues, a pesar de ser múltiples las investigaciones realizadas sobre esta calle, véase el estudio de Martín Rodríguez que analiza el cambio económico de la ciudad en consonancia con su reforma interior urbana; la tesis doctoral de Martínez-Ramos sobre la arquitectura de la Gran Vía o el análisis múltiple sobre arquitectura, servicios, personajes, etc. bajo el título *La Gran Vía de Granada*, volumen en el que también participa uno de los autores, considero necesaria la aparición de esta obra integradora. La misma aborda la calle con un carácter poliédrico y a la vez unitario; con una perspectiva local y también necesariamente internacional, atendiendo al contexto de su idealización, materialización y consecuencias a nivel legal, urbano, arquitectónico y social.

Los autores, Ricardo Anguita Cantero y Ángel Isac Martínez de Carvajal, son profesores del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada y plantean aquí pasiones comunes: el estudio de los procesos de transformación urbana, la tutela patrimonial, haciendo hincapié en los instrumentos que la posibilitan, y la historia de la arquitectura a partir del s. XIX. Ambos han analizado, desde este punto de vista, la ciudad de Granada. Concretamente, La Gran Vía del municipio forma parte de sus investigaciones desde la década de los 80, con publicaciones como *Transformación urbana y renovación arquitectónica en Granada: Del Plano de Contreras (1846) al Gran Parque (1929)* (1987) en el caso de Isac, y desde la década de los 90, en el caso de Anguita, a partir de su obra *La ciudad construida. Control municipal y reglamentos edificatorios en la Granada del s. XIX* (1997). En todo el libro existe una perfecta coordinación entre ambos siendo, desde mi punto de vista, difícil percibir quien escribe cada parte en el primer bloque pero quedando bastante bien delimitado en el segundo y tercer bloque.

Siguiendo el carácter pedagógico propio de su labor docente, estos estructuran el libro, tras el prólogo, en tres bloques: el proyecto urbano, la arquitectura y el rechazo. Así nos adentramos en el conocimiento de la Gran Vía desde su contextualización internacional, pasando a su proyección, hasta llegar a su finalización y percepción social. Nos enseñan a viajar y a conocer el contexto internacional para entender el detalle provincial. Gracias a esta metodología la obra se inicia (y finaliza) en el París del II Imperio en el que Haussmann planteó la génesis de la técnica de expropiación de zonas laterales que sirvió a la reformadora Granadina para programar su proyecto. A nivel nacional no dejan de lado los presupuestos de Cerdá, su crítica a los proyectos franceses y sus propuestas de mejora en Barcelona y Madrid. Además, analizan los principales planes a nivel nacional y autonómico, contextualizando a la perfección la Gran Vía de Granada.

La legislación, como instrumento de tutela, se atiende también con detalle analizando la llegada a España de la legislación francesa a este respecto y su influencia en la *Ley de 28 de junio de 1857 para la reforma de la Puerta del Sol* o la *Ley de Expropiación Forzosa de 1879*, a la que seguirá la *Ley de 18 de marzo de 1895 de Saneamiento y Mejora Interior de las Poblaciones* que hacen posible el proyecto que nos ocupa.

En lo que respecta al mismo, se plantean sus antecedentes, es decir, la llegada del ferrocarril a la ciudad y el desarrollo de la industria azucarera en la vega granadina desde 1874 a 1890 junto a la figura de Juan López-Rubio Pérez. Se analizan las distintas propuestas de apertura; se sitúan en relación con el contexto de reforma urbana de Granada, con la reciente alineación de la calle Mesones; el embovedado del Darro y la construcción coetánea de Camino de ronda; se presentan los principales agentes y figuras implicadas y se explican los retrasos de más de 19 años en su finalización.

El segundo bloque se centra en la arquitectura. Nos permite conocer la llegada a la ciudad de inmuebles de renta que muestran por primera vez el modo de vida burguesa, confortable, que introduce, por ejemplo, el ascensor, junto a espacios públicos, intermedios e íntimos en la vivienda. Se analiza la estructura interna, la composición de las fachadas, los materiales, el desarrollo profesional de todos los arquitectos que trabajaron o proyectaron, tanto con amplia presencia en la vía, como Casas o Cendoya como sin apenas desarrollo en ésta, siendo el caso de Wihelmi Manzano. Estilísticamente prima el eclecticismo en el primer tramo pero igualmente se da un modernismo contenido, e incluso apreciamos el neogótico junto a propuestas modernas dentro de la segunda etapa de manos de Pascual Bravo. A este respecto es sugestiva la reflexión sobre el interés patrimonial de la tradición ecléctica y la moderna. Además, podemos conocer las tipologías arquitectónicas de la calle en la que, aunque dentro del predominio de la arquitectura civil priman los inmuebles de renta, también se construyeron hoteles, cines, una única vivienda unifamiliar o bancos, siendo el Banco de España, obra de Secundino Zuazo el último de los construidos dentro del proyecto original. De otra parte encontramos edificios religiosos como el convento de religiosas de M<sup>o</sup> Inmaculada o la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. La detallada descripción de cada inmueble permite al lector observarlos de manera unitaria y apreciar detalles como el tratamiento de los ángulos, sus remates, etc.

El último bloque bajo el título “el rechazo” muestra el pensamiento de Ganivet para con el urbanismo y la arquitectura de la ciudad; de sus seguidores como Francisco de Paula Valladar y Serrano o Melchor de Almagro San Martín. Posibilita acercarnos a las reflexiones de la época, a veces un tanto contradictorias en figuras como Torres Balbás, quién denuncia la pérdida patrimonial en *Granada: la ciudad que desaparece* (1923), al mismo tiempo que proyecta uno de sus edificios, o Gallego Burín quien afronta la confrontación entre ideales y realidad. De nuevo se mira al contexto internacional, específicamente, a la Europa romántica y a la visión de Ruskin, Morris, Víctor Hugo Camilo Sitte o Charles Buls, y, en el ámbito nacional, a Unamuno o Valle-Inclán, entre otros, permitiendo conocer lo que podríamos denominar “los otros romanticismos” debido a la pluralidad de posiciones que se presentan.

A pesar de la exhaustiva investigación se proponen interrogantes que nos llevan a pensar en esta obra, no como clausura de una investigación, sino mas bien como sólida estructura a partir de la cual seguir indagando en la historia urbana de la ciudad. Por ejemplo, en la relación de Juan López- Rubio con la familia Larios, pues la apertura de

la calle malagueña coincide con la elaboración del proyecto granadino. Las preguntas que lanzan los investigadores sobre el valor patrimonial de la calle a lo largo del tiempo harán que este libro motive la reflexión posterior en el lector. Al mismo tiempo, se abren líneas de investigación como el análisis del pensamiento de Ángel Barrios en relación al ganivetismo; el diseño de mobiliario de Hermenegildo Lanz; o la exploración de las pérdidas patrimoniales en conexión con los hallazgos arqueológicos y los datos aportados por las excavaciones realizadas en los últimos años. Y es que, aunque los autores no juzgan desde el presente la situación del pasado, si que plantean cuestiones problemáticas desde el punto de vista patrimonial e impensables hoy día al existir alternativas, eso sí, de mayor coste económico, como la apertura de Mesones. Así atienden a la pérdida del palacio de Cetti Meriem, la casa de Diego de Siloé, etc. de parte de la trama urbana histórica o su ruptura en dos. Además, se rescata el hallazgo de una tumba romana que se incorporó a los trabajos del *Álbum descriptivo...* obra de Antonio Almagro Cárdenas y al inmueble del nº 20 que muestra en recepción restos arqueológicos de época Almohade y Moderna.

Es un libro realizado con mimo donde el aparato gráfico permite visualizar y documentar aquello a lo que se hace referencia. De hecho, interesa a todo aquel que investigue sobre arquitectura y urbanismo en la ciudad, pues las múltiples vistas nos invitan a asomarnos a otros espacios como el Mercado de San Agustín o la Fundación Rodríguez Acosta, y detalles como el color garbanzo del folio hacen amable la lectura. De otra parte cabe destacar las amplias notas al pie que junto a las referencias en el propio texto nos nos adentran en el pensamiento de autores como Cerdá, Torres Balbás, Modesto Cendoya o Gallego Burín en su relación con el proyecto de reforma burguesa y en algunas ocasiones hasta nos hace esbozar una sonrisa y entender mejor la realidad actual al leer, desde el presente, a Ganivet o conocer el sueño de Almagro.

La obra nos permite volver a la Gran Vía primigenia sin los cambios especulativos y de escaso valor arquitectónico de los años 70 y 80. Y se agradece que, aunque no estudien la historia de la calle hasta la actualidad, a lo largo del texto realicen guiños a esta. Por ejemplo a su declive en los años 70 en favor de Recogidas, al fachadismo de los 90 y las actuales renovaciones integrales gracias a la existencia del *Plan Especial del Centro Histórico de Granada* que permite que se observe hoy como parte del patrimonio de la ciudad y así está reconocido en diversos instrumentos de tutela. Al mismo tiempo, procuran la mejora de la Gran Vía proponiendo la eliminación del tráfico privado en aras de la implantación de “una segunda línea de metro ligero que atraviese la columna vertebral de nuestro centro histórico” (p. 90).

Por todo lo señalado esta investigación es de sumo interés para todas aquellas personas que, al recorrer la Gran Vía de Granada, quieran pasear por la historia urbana de la ciudad de finales del s. XIX y principios del s. XX, sometida a los intereses de la Reformadora granadina, a los avatares de la economía y política de la ciudad, a sus arquitectos, y por supuesto, a la ciudadanía que miró con extrañeza un trazado que, a día de hoy, conforma nuestro patrimonio.